

**TRANSITO DE BOMBYCILLA CEDRORUM
(AVES: BOMBYCILLIDAE) EN LOCALIDADES
DE LA CIUDAD DE LA HABANA**

Esteban Godínez¹, Jorge de la Cruz¹, Juan P. Soi²
y Santos Cubillas²

¹Instituto de Ecología y Sistemática, La Habana, Cuba

²Parque Zoológico Nacional, La Habana, Cuba

El Picotero del Cedro (*Bombycilla cedrorum*) es una especie que arriba a territorio cubano en grandes bandadas (Garrido y García Montaña, Catálogo de las aves de Cuba, Acad. Cienc. Cuba, 1975). Observaciones realizadas en diferentes localidades de la Ciudad de La Habana y aproximadamente para un mismo lapso (12 y 16 de marzo de 1990) han evidenciado la existencia de varios grupos de esta ave. En días consecutivos fueron vistas dos bandadas en la zona perimetral de un centro escolar, situado aproximadamente a 13 km al suroeste de la Bahía de la Habana. Una de la misma estaba conformada por alrededor de 20 individuos, mientras que la otra por 25. A ambas agrupaciones se les vió en vuelo y posadas en árboles del lugar, incluidos dos cedros (*Cedrela odorata*). Por otra parte, se observó una bandada de esta especie de 24 aves en el arbolado que conforma el Instituto de Ecología y Sistemática, ubicado éste 23° N y 83° 25' W más al sur que la localidad anterior. Asimismo, en áreas aledañas a este lugar (Parque Zoológico Nacional) se contaron alrededor de 20 aves, las que forrajearon en un árbol de majagua (*Hibiscus elatus*).

El 14 de marzo de 1991, coincidiendo con el período de observación del año anterior, fue vista una bandada de 8 individuos en el Instituto antes mencionado.

Estas observaciones demuestran la utilización del territorio de la Ciudad de La Habana por esta especie como zona de descanso y tránsito temporal durante su migración hacia Norte América. *Bombycilla cedrorum*, por tanto, debe ser un transeunte y es poco probable que resida en este territorio, lo cual sugiere la revisión de su estatus en diferentes regiones de Cuba, ya que O.H. Garrido la ha considerado como residente de paso irregular o invernanterero (La migración de las aves en Cuba, Publicaciones de la Asociación de Amigos de Doñana, No. 0:7-47, 1988).

Los movimientos migratorios de esta especie y de otras aves, determinan el corredor que ha sido precisado recientemente a través de la utilización del radar (Godínez y Martínez, Aves migratorias en vuelo detectadas por radar sobre La Habana, Resúmenes, II Simposio de Zoología, La Habana 18-23 Junio:69,1991).

**LONCHURA MALACCA (AVES:
ESTRILDIDAE), NUEVA ESPECIE PARA LA
AVIFAUNA CUBANA**

Arturo Kirkconnell y Orlando Garrido
Museo Nacional de Historia Natural
Capitolio Nacional
La Habana 2, Cuba

Durante un viaje a Soplillar (Ciénaga de Zapata), en agosto de 1991, Nelson García (guía local de los grupos de observadores de aves), entregó al autor senior un macho de *Lonchura malacca* que conservaba en congelación. El ave, un

Lonchura malacca en Cuba (continuad)

macho adulto, depositado acualmente en la colección de aves del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba (MNHNCU—1387), fue colectado en las arroceras del Guanabacoa, al nordeste de Bermejas, en el municipio de Aguada de Pasajeros, provincia de Matanzas. Según su colector, la especie es muy abundante en la zona, observándose numerosos adultos y jóvenes de ambos sexos. Evidentemente, de acuerdo con su abundancia, la especie debe llevar varios años de establecida en dichas arroceras.

Indagando con varios "parjareros," o criadores de aves en cautiverio, ninguno conocía tal especie, lo que eliminaba la posibilidad de algún "escapado de jaula." Por otro lado, dos meses después de este hallazgo, el colega Rafael Quiñones, de San Antonio de los Baños, nos trajo una hembra adulta que había muerto en cautiverio. Este ejemplar está depositado junto al anterior (MNHNCU—1838). El ave había sido capturada viva en una jaula de trampa en las arroceras al sur de Güines y Melena del Sur, en la provincia de La Habana, junto con varios otros individuos, por Sergio Rodríguez, el 17 de noviembre de 1991. Posteriormente, fue criado en cautiverio con otros cinco individuos hasta su muerte.

Según Quiñones (comun. pers.), son ya varios los "pajareros" de San Antonio de los Baños que se hallan criando esta ave en cautiverio. Su descubrimiento y eventual hallazgo data de solo pocos meses, lo que indica que la especie, al vivir en las arroceras de la costa sur, aparentemente ha extendido su dispersión hacia el oeste. Con anterioridad a la localización de estas poblaciones, tampoco ningún criador local la conocía. Al igual que en el sur de Matanzas, en determinados lugares de la arroceras, se hallan poblaciones bien establecidas.

El ave se adapta perfectamente bien al cautiverio y, teniendo en cuenta su establecimiento en arroceras, no es de dudar que su dispersión se extienda pronto a otras regiones de la isla, no solo en arroceras, sino posiblemente en campos de caña.

¿Cómo llegó esta especie a Cuba? Esta es una pregunta de especulación, pero el hecho de que no era conocida por ningún criador de aves en cautiverio, ni "pajareros," induce a pensar que su arribo a Cuba fue fortuito y natural, tal vez, los ciclones influyeron en su dispersión, transportando algunos individuos desde Puerto Rico. El resultado es que aparentemente la especie se estableció en Cuba por medios propios y no como producto de una introducción y, ya establecida, constituye un nuevo elemento de la avifauna nacional.

Queremos agradecer la colaboración brindada por Nelson García y Rafael Quiñones por su interés en dar a conocer este nuevo hallazgo.

Bibliografía

Raffaele, H.A. 1983. A guide to the birds of Puerto Rico and the Virgin Islands. Fondo Educativo Interamericano, San Juan. 253pp.